



## **PREGON DE LA SEMANA SANTA DE CADIZ DEL AÑO 2.018**

Autor/a: Juan Carlos Torrejón Belza  
juanctorrejon@gmail.com

### **Dedicatoria:**

*A mi esposa Isabel y mis hijas, María y Carmen, por sentir y compartir conmigo esta bendita forma de vivir nuestra fe a través de las hermandades.*

*A mis padres y hermanos por apoyarme siempre en cada etapa de mi vida.*

*A mi amigo y maestro Francisco Moscoso Parra por su apoyo y sus siempre sabios consejos para que esta nave de ilusión del pregón llegase a buen puerto.*

*A mi amigo Jesús Devesa Molina por haberme apoyado incondicionalmente para que este sueño de ser pregonero de la Semana Santa de mi tierra fuese una realidad.*

*A mis hermanos en la devoción al Santísimo Cristo de la Piedad y a María Santísima de las Lágrimas por marcar mi camino para ser cofrade.*

*A mis hermanos de la Archicofradía de Nuestra Señora del Carmen Coronada por enseñarme a querer más a la Virgen.*

*A mis compañeros y hermanos cargadores por haberme hecho más fácil soportar el peso de este pregón.*

*A la memoria de Juana y Juani, los ángeles de la guarda de mi familia.*

*Cádiz, a 18 de marzo de 2.018*



*No podría de otra manera  
y tendría que comenzar  
rescatando mil recuerdos  
y mil batallas de sal  
peleadas y vividas  
junto a la novia del mar.*

*No podría de otra manera  
ni quisiera yo olvidar  
que crecí en un barrio humilde  
donde mora sin igual  
una Virgen pequeñita  
pero grande en su reinar.*

*Yo nací en esta tierra  
en esta bendita ciudad  
empapándome por dentro  
en cada pisada al andar  
de sus esencias más puras  
que derramadas están  
entre sus calles y plazas  
y en la orilla de su mar.*

*Viví sus amaneceres  
sus ocasos sin igual  
gastando mi vida con ella  
como un gaditano más  
que jugaba en sus azoteas  
blanqueadas con esa cal  
que maquilla cada día  
reflejando en su brillar  
la belleza siempre eterna  
de la señorita del mar.*

*Y crecí en sus tradiciones  
cada día al respirar  
cargándome las alforjas  
y llenándolas sin más  
de cada momento sentido  
de cada experiencia vital  
que en la historia de mi vida  
han marcado el transitar  
de cada uno de mis pasos  
que me han hecho caminar  
buscando siempre de frente*

*buscándole sin cesar  
al que da sentido a todo  
al que es camino y verdad  
al que alimenta así mi alma  
invitándome a soñar  
que mi fe siempre está viva  
que la busque en el orar*

*que la busque en el sagrario  
y la busque en la hermandad,  
porque sin ella no soy nadie  
no soy nadie de verdad  
ni cristiano comprometido  
ni un cofrade ejemplar.*

*No sería nada de eso  
sino busco en su Piedad  
el Gran Poder de sus manos  
que me saben esperar  
con Misericordia infinita  
para poderme abrazar.*

*Y en este domingo marceño  
Domingo de Pasión sin más  
mis cofrades gaditanos  
he venido a pregonar  
que llega la Semana Santa  
que en las calles ya está.*

*Que todo se ha preparado  
en esta bonita ciudad  
que viste sus mejores galas  
para así poder cambiar  
todas sus calles y plazas  
que perfumadas ya están  
de naranjos florecidos  
con la flor del azahar.*

*La Cuaresma ya termina  
y solo nos queda esperar  
que en tan solo siete días  
en una semana, no más  
estarán las cofradías  
invadiendo la ciudad,  
cada rincón de sus barrios  
cada esquina y cada hogar*

*cada tarde y cada noche*



*para hacernos palpitar  
con cada saeta que suene  
cada marcha y levantá  
y las cruces que se alzan  
para poder anunciar  
los cortejos penitentes  
prestos ya a navegar  
por esta Cádiz milenaria  
con un fervor en pleamar.*

*Todo parece dispuesto  
en las casas de hermandad  
en los templos y parroquias  
y en la Santa Catedral  
para cumplir nuestro sueño  
y solo nos quede esperar*

*que llegue ese día marcado  
en que zarpen a ultramar  
los navíos de la gloria  
que dispuestos ya a surcar  
todo Cádiz por entero  
harán por fin realidad  
que se cumplan nuestras reglas  
y así cada hermandad  
se haga cofradía en la calle  
día a día, para llevar  
las devociones de siglos  
y de la fe más popular.*

*Mis cofrades gaditanos  
solo nos queda esperar  
que en tan solo una semana  
solo una semana, no más  
los navíos de la gloria  
ya saldrán a navegar  
por las calles y los barrios  
en fervor de pleamar  
ya será Semana Santa  
en esta bendita ciudad.*

*Excelentísimo y Reverendísimo Sr.  
Obispo de la Diócesis.*

*Excelentísimo Sr. Alcalde de la Muy  
Noble, Muy Leal, Muy Heroica y Muy  
Mariana ciudad de Cádiz.*

*Dignísimas Autoridades Religiosas,  
Civiles y Militares.*

*Ilustrísimo Sr. Presidente y Junta  
Permanente del Consejo Local de  
Hermandades y Cofradías.*

*Sr. Director del Secretariado Diocesano  
para las Hermandades y Cofradías de  
nuestra Diócesis.*

*Dignísimos Hermanos Mayores de las  
Hermandades Penitenciales y de Gloria  
de nuestra ciudad.*

*Ilustres Pregoneros de nuestra Semana  
Santa en anteriores ediciones.*

*Querido presentador, estimado amigo y  
hermano Juan.*

*Cofrades.*

*Señoras y Señores.*

*Amigos todos.*

*En esta mañana de Domingo de Pasión  
nuestra querida ciudad de Cádiz se viste  
con sus mejores galas para vivir, un año  
más, el júbilo del anuncio, tan esperado  
por los cofrades, de que en tan sólo una  
semana estaremos celebrando la Pasión,  
Muerte y Resurrección de Nuestro Señor  
Jesucristo.*

*Nuestra ciudad se convertirá en una  
Jerusalén gaditana dónde estallará por  
todos sus rincones una pleamar de  
fervor.*

*Ya es Domingo de Pregón, y aquí me  
tenéis mis queridos cofrades abrumado  
por la responsabilidad de este encargo y  
al mismo tiempo lleno de orgullo y  
felicidad por este enorme regalo que me  
habéis hecho.*

*Os puedo asegurar que he puesto todo  
mi corazón y toda mi alma al escribir  
este pregón. Cada palabra, cada verso  
está impregnado de la enorme ilusión  
que me hace ser vuestro pregonero y  
estar aquí en esta jubilosa mañana de  
Domingo de Pasión.*



*He querido que cada párrafo de este texto esté lleno de la fe popular, de las tradiciones más arraigadas y sobre todo de las vivencias en las cofradías. De vuestras vivencias y de las mías, pues queridos cofrades sin vosotros nada de esto sería posible.*

*Sin vuestro esfuerzo y vuestra entrega de cada año no podríamos ni imaginar que en tan sólo una semana nuestras cofradías recorren las calles de Cádiz en un estallido de fervor popular. De un fervor que en esta tierra marinera se reflejará en una desbordante pleamar. Por ello el pregonero, contagiado de ese fervor, navega desde hace unos meses en un navío de ilusión, de esperanza, de alegría, de orgullo y de agradecimiento. Un navío de ilusión por ver cumplido el sueño de ser pregón de mi tierra.*

*Un navío de esperanza en el que he surcado las aguas revueltas de cada día hasta llegar al Domingo de Pregón.*

*Un navío de alegría al ver como han disfrutado durante estos meses junto a mí todos mis amigos y sobre todo mi familia.*

*Un navío de orgullo por ser hoy la voz del cofrade y así poder poner palabras a los sentimientos.*

*Y por supuesto un navío de agradecimiento a todos aquellos que han hecho posible que hoy esté aquí ante vosotros.*

*De agradecimiento en primer lugar al Presidente y Junta Permanente del Consejo Local de Hermandades y Cofradías de esta ciudad, que tuvieron a bien designarme pregón de nuestra Semana Santa en este año del Señor de 2.018.*

*Estimado Presidente, mi querido Juan Carlos, gracias de corazón por este maravilloso regalo.*

*Cuando recibí su llamada el pasado 27 de septiembre de 2.017 para proponerme ser pregón de la Semana Santa de nuestra querida tierra, jamás podía imaginar que esa llamada no era*

*más que la continuación de una escueta conversación que mantuvimos el día que precisamente lo elegían como Presidente del Consejo, y en la que le deseé lo mejor para ese momento, y Ud. ya me adelantó que me llamaría para un asunto en la venidera cuaresma. Jamás imagine que ese asunto de la cuaresma era éste. Gracias una vez más.*

*De agradecimiento también por supuesto a mi esposa Isabel y a mis hijas, María y Carmen, que durante todos estos meses han sentido y vivido conmigo el día a día en la preparación de cada detalle de este pregón.*

*Gracias porque no me han faltado sus ánimos cuando las palabras fallaban, cuando las tensiones complicaban la convivencia y sobre todo gracias por soportar mis ausencias para dedicar el tiempo que necesitaba para culminar este bendito trabajo.*

*De agradecimiento a mis padres y hermanos que me han apoyado siempre en cada etapa de mi vida, y han disfrutado también de todos los preparativos de este sueño.*

*De agradecimiento por supuesto a quien considero más que un amigo, mi hermano, mi maestro y mi guía en todo lo relacionado con el mundo de las cofradías, y por supuesto en esto de los pregones cofrades. Mi admirado y querido Francisco Moscoso Parra, mil gracias, una vez más, por tus sabios y siempre certeros consejos y por apoyar sin condiciones a este humilde aprendiz de pregón para que hoy viese cumplido su sueño. Gracias de corazón por esos innumerables cafés en los que me has aconsejado en todo lo relativo a este día y sobre todo por ese maravilloso regalo en el que me entregaste parte de tus sentimientos. No sabré como pagarte tanto cariño hacia mi persona.*

*De agradecimiento igualmente a mi amigo y hermano Jesús Devesa Molina, extraordinario pregón y cofrade, que desde siempre, y sobre todo durante el*



*pasado año, apostó públicamente por mi persona para que hoy esté aquí en este atril de los escalofríos como a él le gusta denominarlo.*

*Querido Jesús sé que tus obligaciones como pregonero de la Semana Santa de Puerto Real de este año, te impiden acompañarme hoy físicamente, aunque estoy convencido de que estás aquí conmigo. De todos modos mi querido Jesús quisiera hoy recordarte una dedicatoria que me hiciste en tu libro “Poemas y reflexiones, Los Versos de un cofrade” en la que me decías: “Espero que los poemas que en estas páginas se lean te hagan soñar con ese día en el que uno de los dos, subamos al atril del Falla. Sabes que en ambos casos disfrutaremos a rabiar. Cádiz 6 de enero de 2.015”. Quien nos iba a decir que en tan solo tres años el disfrute sería por partida doble.*

*De agradecimiento también muy especial para mi presentador D. Juan Mera Gracia, que desde el primer momento de mi nombramiento me arropó y acompañó, embarcándose en mi misma nave de ilusión.*

*Gracias querido Juan, por esas cariñosas palabras de presentación llenas de amistad y afecto, que han servido de antesala brillante a este pregón.*

*Hace ya más de una década, cuando tuve el honor de ser el Hermano Mayor de mi querida Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad y María Santísima de las Lágrimas, y tras la toma de posesión, tuviste contigo un maravillo detalle regalándome la medalla de la hermandad de una de nuestras devociones comunes, y junto a la misma una estampa del Señor con una dedicatoria sencilla pero rotunda: “Recuerda que sólo Él basta”.*

*Hoy querido Juan he querido devolverte esa estampa del Señor porque ha sido precisamente Él el que ha querido cruzar nuestros caminos en este atril.*

*Que tu querida Virgen de la Esperanza te pague como Ella sabe hacerlo el cariño y el amor demostrado para con mi persona. Dios te bendiga hermano.*

*Y por supuesto de agradecimiento a todos vosotros cofrades de Cádiz que habéis querido acompañarme hoy en esta ilusionante labor de cantar las grandezas de la Semana Mayor de nuestra ciudad.*

*Y gracias sobre todo porque sin vuestra lucha del día a día no sería posible la realidad de nuestras hermandades y cofradías y por ende de nuestra Semana Santa.*

*Gracias por hacer posible que cada año Cádiz se inunde de un fervor en pleamar en la que naveguen los navíos de la gloria en los que se convierten cada uno de los pasos que nuestras queridas cofradías ponen en la calle, tomando posesión de cada rincón, de cada calle, de cada plaza, de cada barrio y de cada iglesia.*

*Y desde el año pasado queridos cofrades nuestra Diócesis celebra un gran aniversario. Se cumplen 750 años del traslado de la sede de la Diócesis a Cádiz.*

*Y tal como nos exhorta nuestro querido Obispo en su carta pastoral con esta celebración debemos tratar de profundizar en nuestras raíces, en la fe que se nos ha transmitido, para que esta Iglesia aquí plantada siga dando sus frutos de santidad y plenitud.*

*Nuestro Pastor nos invita a participar convenientemente en los actos programados en la celebración con fervor y sentido de pertenencia ya que con ello estaremos haciendo una manifestación pública de nuestra fe y una invitación a creer.*

*Y durante este Año Santo la Catedral se convierte en la meta de nuestra peregrinación, comunitaria o particular. Así pues queridos cofrades, nuestras hermandades haciendo una clara manifestación pública de fe, este año*



especialmente, pondrán rumbo, en tan sólo siete días, a la Santa y Apostólica Iglesia Catedral, desde cada templo y parroquia, para hacer Estación de Penitencia en la misma.

Para ello cada una de nuestras cofradías dispondrán, tan bellamente como siempre, los pasos en los que procesionarán Nuestros Sagrados Titulares.

Pasos que se convertirán en auténticos navíos que navegaran por todo Cádiz en una pleamar de fervor.

El pregonero también quiere participar de esa jubilosa celebración de la Diócesis peregrinando a nuestro primer templo diocesano.

Y quiere hacerlo navegando también en esa pleamar de fervor en la que se convierte Cádiz durante la Semana Santa.

Navegando como tripulante de uno de esos navíos de la gloria. Pero una nave muy especial, que esté capitaneada por la que es la Reina y Estrella de los Mares, mi Bendita Madre del Carmen. No podría vivir un momento así si Ella no fuera el faro que me guiara en la oscuridad y el ancla en el que agarrarme ante cualquier tempestad.

Pero el pregonero, antes de adentrarse en la singladura de la Semana Santa, no quisiera olvidar otra pleamar de fervor que el pasado año vivió Cádiz al celebrar el 150 Aniversario del Patronazgo de Nuestra Señora del Rosario. Toda la ciudad, de punta a punta, se llenó del amor filial de todos los gaditanos hacia la que es su Patrona. Y así de la mano de Nuestra Madre, del Carmen y del Rosario, del Rosario y del Carmen, Cádiz navegará siempre con un rumbo certero, sin temores a zozobras, sin reparos y sin miedos, por los siglos de los siglos, por los tiempos de los tiempos.

*En una pleamar de fervor*

*surca Cádiz por entero  
un navío de ilusión  
y de amores siempre eternos.*

*Un navío que navega  
con un rumbo muy certero  
sin temores a zozobras  
sin reparos y sin miedos  
al llevar siempre al timón  
capitaneando los sueños  
a la que es Madre de todos  
y la Reina de los Cielos.*

*Un navío que se guía  
por un faro marinero  
que asomado a la bahía  
va alumbrando con esmero  
cada calle y cada plaza  
cada rincón y cada hueco  
de ese barrio que es la casa  
de la Virgen del Carmelo.*

*Un navío que se ancla  
cuando sopla fuerte el viento  
a un Rosario de nácar  
y de puro sentimiento  
que desgrana cada cuenta  
cada súplica en el rezo  
y al que todos nos rendimos  
desde hace siglo y medio  
como Madre de esta tierra  
como Patrona del pueblo.*

*Por eso Cádiz lo siente  
y navega ya sin miedo  
en una pleamar de fervor  
y de amores marineros  
porque sabe que la nave  
esa nave de los sueños,*

*jamás irá sin rumbo  
a un destino siempre incierto  
navegando a la deriva*



*sin que llegue a un buen puerto,  
porque tendrá a los mandos  
como guía en el sendero  
como faro y como ancla  
como brillante lucero  
a la que es Madre de todos  
a la que es Puerta del Cielo  
a la que es la más bella flor  
a la que es la luna y el viento  
la que es la luz en las sombras  
a la que es plegaria y un beso*

*la que es suspiro en los labios  
la que es de campanas revuelo  
a la que es Reina de Cádiz  
de ese Cádiz siempre eterno  
por los siglos de los siglos  
por los tiempos de los tiempos  
Nuestra Madre del Rosario  
Nuestra Madre del Carmelo.*

*Y de esa tempestad de amor desbordado  
que fue la celebración del 150  
aniversario del Patronazgo de Nuestra  
Señora del Rosario, el pregonero quiere  
ahora volver a esa otra tempestad y  
pleamar de fervor en que se convertirá  
Cádiz en tan sólo siete días.*

*Así pues a bordo de ese navío que  
surcará las aguas atlánticas de nuestros  
sentimientos para llegar al puerto de la  
luz y la pasión atravesando tempestades  
cofrades de fervor; a bordo de esa nave  
de ilusión jubilosa, por lo que se nos  
avecina en una semana, y capitaneada,  
como antes dije, por la que es Madre de  
todos, el pregonero se dispone a iniciar  
esta travesía en la pleamar de la Pasión  
según Cádiz.*

*Y por supuesto no podría iniciar esta  
travesía si no fuese acompañado de una  
tripulación de cofrades de raza. De  
cofrades de ayer, de cofrades de hoy y de  
cofrades de siempre.*

*De cofrades que ya no están entre  
nosotros, pero que dejaron con su vida y  
su ejemplo una huella imborrable.*

*Como me gustaría contar con la  
presencia de algunos de esos cofrades  
que, de alguna u otra manera, me  
enseñaron a vivir y sentir las cofradías  
como ellos lo hicieron. No podría  
olvidar a Ángel Gutiérrez, Enrique  
Láinez, Manolo Pampara, José Luis  
Ibáñez, Pablo Chaves, Manolo Garrido,  
Ramón Domenech, Evelio Ingunza,  
Melquiades Brizuela, Manolo Montero,  
Emilio López, Ana Chulián, Felipe  
Madrazo, José María Verdía, Carlos  
Noguera, Paco Lasaleta, Bernardo  
Periñan, Isidro Sánchez, Julio Oliva,  
Jesús del Rio, José María Parodi, Pepe  
Molina, el Padre Salvador Rivera y el  
Padre Francisco Vallejo, y tantos otros  
que formarían una tripulación de  
ensueño.*

*Pero el pregonero también quiere contar  
con la presencia de cofrades que aún se  
encuentran entre nosotros  
afortunadamente. Cofrades que han  
escrito con letras de oro numerosas  
páginas en la historia de nuestras  
hermandades y con los que ha podido  
compartir momentos irrepetibles.*

*Entre todos ellos no podría olvidar a  
Manolo Fernández Jaldón, Antonio  
Barrueco, Manolo Cerezo, Rafael  
Corbacho, Leonardo Andamoyo, José  
Luis Suárez, Eduardo Domenech, Pedro  
Reynoso, Antonio Llaves y Carlos  
Álvarez.*

*Y como inicio de esta maravillosa  
singladura, la nave de ilusión del  
pregonero navegará en la ferviente  
pleamar, que brota a borbotones de  
amor, de ese manantial de Aguas  
benditas que sale del costado de Cristo  
desde los extramuros de la ciudad.*

*Será pues con la Gremial Hermandad  
del Santísimo Cristo de las Aguas con la  
que este pregonero inicie esa pleamar de  
fervor en Cádiz.*

*Así en la jornada del Miércoles Santo,  
día que marca el ecuador de la semana,  
la cruz será alzada a los aires limpios*



*del cielo de nuestra tierra como mástil de un galeón dorado en el que se presentará muerto el Redentor, en un sueño eterno y dulce.*

*El Santísimo Cristo de las Aguas desde ese árbol de la cruz, desde ese mástil de su galeón, nos enseñará con esa pleamar de agua bendita que brota de su costado que no hay amor más grande que el suyo. Todo Cádiz será testigo de ello y le seguirá por todas las calles y plazas, sabedora además de que en ese discurrir se encontrará la Luz radiante de Nuestra Señora. Con la Luz de su mirada parecerá que huye el dolor con los últimos rayos del sol.*

*Su Luz de brillante estrella nos iluminará en la travesía por las aguas oscuras de nuestra sinrazón. ¡Virgen de la Luz! ¡Luz del Miércoles Santo!*

*Y tras navegar en esa pleamar que brota del sagrado costado del Cristo de las Aguas, el pregónero quiere acompañar a los navíos de la gloria de las hermandades que partirán rumbo al primer templo diocesano desde el barrio Josefino en la jubilosa jornada del Domingo de Ramos.*

*Jornada en la que toda la ciudad se revestirá con sus mejores galas para recibir en las calles a nuestras queridas cofradías.*

*Jornada que se iniciará desbordante de fervor entorno a ese barrio de los extramuros de la ciudad.*

*Jornada en la que se respirará un aire diferente, en la que brillará una nueva luz de la recién estrenada primavera, en la que los niños serán los grandes protagonistas y sobre todo jornada en la que se alzará la primera cruz de guía de la Semana Santa.*

*Desde ese barrio de San José, y con aires salesianos, se pondrá en la calle, en esa radiante mañana del Domingo de Ramos, la pujante Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Amor Despojado de sus Vestiduras y María Santísima de la Concepción. Cofradía*

*que fuera erigida canónicamente hace algo más de una década.*

*El barrio lo esperará como cada año con una sed infinita de su Amor.*

*La cofradía plantará en la calle un nutrido cortejo de penitentes que con sus hábitos blancos serán como la espuma del mar entre la que navegará majestuoso el paso del Señor, comandado magistralmente por su capataz Joaquín Cortes.*

*Paso que avanzará ciudad adentro, camino de su estación penitencial a la Santa y Apostólica Iglesia Catedral, y en el que el Jesús abrirá sus brazos amorosos con los que siempre estará dispuesto a abrazarnos.*

*El aire tibio de la mañana primaveral, perfumado de azahar y de sal, y el azul radiante del mar, serán testigos privilegiados del discurrir de esta hermandad.*

*Cádiz entero quedará prendado de la hermosísima imagen del Señor Despojado que, mostrando la dolorosa aceptación de su destino, irradiará de sus ojos la misericordia y el amor.*

*Todo Él será puro Amor, paseando su majestad y su cuerpo Despojado, y navegará entre el gentío del mar humano que lo rodeará durante todo el recorrido.*

*Y en esa misma jornada del Domingo de Ramos, desde el propio corazón de su parroquia, el barrio de San José verá partir hacia el mismo centro de la ciudad a la Hermandad de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Paz en su Real y Triunfal Entrada en Jerusalén y Nuestra Madre y Señora María Santísima del Amparo.*

*Será en ese momento, justo en ese momento, cuando se abran de par en par las puertas de la parroquia, cuando sea alzada a los aires limpios y marineros de Cádiz la primera cruz de guía de nuestra Semana Santa.*



*Y tras la misma, entre un mar de palmas doradas portadas por una bulliciosa y alegre chiquillería, germen de futuros cofrades, entre un sinfín de aleluyas, hosannas y repiques de campanas, aparecerá imponente, majestuoso y triunfal el Señor de la Paz, llenándolo todo con su presencia.*

*El Señor se mostrará a los lomos de un simple borriquillo pero en un portentoso paso dorado sobre el que navegará por todo Cádiz repartiendo bendiciones y Paz. ¡Cuánto nos hace falta tu Paz Señor! ¡Esa Paz de tu semblante!*

*Y tras el Señor de la Paz, la ciudad será testigo de la belleza de Nuestra Señora del Amparo. ¡La Guapa de Cádiz!, que derrochará dulzura en su mirada. Y todos sus hijos enamorados de Ella, sus corazones alados y volanderos, querrán seguir anclados en su pecho, abrazados al mismo, para acompañarla en su peregrinar por las calles, en su maravilloso paso de palio comandado por mis amigos Francisco y Tomás Martín.*

*Porque ella es su esperanza, su luz, su timón, su guía, su faro y su nave en la que navegar combatiendo las tempestades y tormentas de la vida diaria.*

*Hoy quiero Madre del Amparo pedirte que ayudes a uno de tus hijos, uno de esos corazones enamorados de Ti, tu hijo Paco Aguirre. Tan enamorado lo tienes que en el pasado mes de diciembre, junto a su familia, te regalo una preciosa corona con la que realzar aún más tu belleza. Ayúdalos e iluminalo en esa difícil travesía que está afrontando, que la misma llegue a buen puerto Señora.*

*Pero el pregonero también quiere dedicarte hoy su piropo como ya lo hizo en su pregón del año 2.009, para que le ilumines, para que sepa mirarse en tus ojos y buscarte siempre. Para ser uno de esos corazones alados y volanderos siempre anclados a tu pecho.*

*Porque eres la misma de entonces, lo sé, lo veo y sin embargo ¡Como he echado de menos tu mirada y tu Amparo!*

*Es noche de primavera  
de un Domingo de Ramos  
noche de palmas y cirios  
y de un cielo ya estrellado*

*que ilumina tu semblante  
que atraviesa ya tu palio  
para besar tus mejillas  
y acariciarte las manos.*

*Es noche de corazones  
de corazones alados  
que caminan junto a Ti  
junto a tu pecho abrazados  
porque eres su esperanza  
su consuelo y su faro  
su calma en la tempestad  
su pañuelo en el llanto  
su ancla donde agarrarse  
de las heridas su bálsamo  
estandarte de sus vidas  
capitana de su barco.*

*Es noche de corazones  
totalmente enamorados  
de la rosa de tu cara  
de tus ojos y tus manos  
de tu mirada divina  
de tu rostro perfumado  
de tu manto de amores  
y tu sonrisa en los labios.*

*Es noche de corazones  
de corazones alados  
que se anclan en tu pecho  
para soñar en tus brazos  
que navegan junto a Ti  
y los mares van surcando  
entre varales de gloria  
bajo tu paso de palio.*



*Son corazones que sueñan  
que los llevas de la mano  
que les alumbras sus días  
que no los dejas de lado  
que les repartes la Paz  
que los llevas abrazados  
que los sostienes contigo  
en tu maternal regazo  
llenándolos de tu amor  
de tu refugio y Amparo.*

*Es noche de primavera  
de corazones alados  
y un cielo de mil estrellas  
es testigo enamorado  
de que hay un faro que les guía  
les alumbra en el ocaso*

*y como estrella refulgente  
les va guiando sus pasos  
cuando se cierra la noche  
para aliviar su quebranto.*

*Es noche de primavera  
de un Domingo de Ramos  
es noche de corazones  
de corazones alados  
que te buscan y te quieren  
por las calles de tu barrio  
cuando vas de recogida  
cuando caminas despacio  
entre nubes del incienso  
entre rezos navegando  
en ese navío de gloria  
que es tu paso de palio.*

*Y hoy te pido Señora  
Madre mía del Amparo  
que cuando llegue esa noche  
la del Domingo de Ramos  
salga a buscarte a las calles  
a las calles de tu barrio  
y camine junto a Ti  
junto a tu pecho abrazado  
porque eres mi esperanza  
mi consuelo y mi faro  
mi calma en la tempestad*

*el pañuelo para mi llanto  
el ancla donde agarrarme  
de las heridas mi bálsamo  
estandarte de mi vida  
capitana de mi barco.*

*Quiero que llegue esa noche  
en el Domingo de Ramos  
y navegar junto a Ti  
para soñar en tus brazos  
para sentir que me tienes  
en tu maternal regazo  
que me llenas de tu amor  
de tu refugio y tu Amparo  
que estaré junto a tu pecho  
junto a tu pecho ya anclado  
y que seré para siempre  
y sin poder remediarlo  
uno de tus corazones  
de tus corazones alados.*

*Tras navegar junto al maravilloso paso  
de palio de María Santísima del Amparo,  
y quedar anclado en su pecho maternal  
para siempre, ahora el pregonero quiere  
continuar su singladura en esa pleamar  
de fervor que atraviesa todos los  
extramuros de la ciudad.*

*Y de esa manera su nave llegará a las  
orillas de una parroquia y de un barrio  
que se harán cofradía en la tarde del  
Jueves Santo.*

*Cofradía que pondrá rumbo a nuestra  
Seo Gaditana presentando a Jesús  
Orando en el Huerto de los Olivos junto  
a los discípulos que, como nosotros en  
tantas ocasiones, dejarán al Señor  
sufriendo en soledad por sus  
incomprensiones y abandonos.*

*Todo Cádiz se convertirá en un  
Getsemani donde se inicia la Pasión, y el  
Señor sentirá el cáliz y la amargura del  
desamparo por un mundo dormido.*

*Y lo veremos como en el cartel  
anunciador de nuestra Semana Santa  
navegando entre un mar de capirotes*



blancos que reflejan plenamente esa Pasión junto al mar de nuestra ciudad. Pero en ese sufrimiento de Jesús en el Huerto de los Olivos, a pesar del abandono de sus discípulos, no estará solo. Durante toda esa jornada irá siguiendo sus pasos su Bendita Madre, y Madre Nuestra, Nuestra Señora de Gracia y Esperanza. Ella nunca le abandonó y nunca nos abandonará a nosotros.

La Señorita de Puertatierra se hará presente en las calles e irá inundando el corazón de todo aquel que contemple su cara de Virgen Niña y su media sonrisa en los labios a pesar del sufrimiento.

Y tras surcar los extramuros de la ciudad, la nave de ilusión del pregonero continuará en su navegar en la pleamar de fervor que es Cádiz en su Semana Santa, para llegar a uno de sus puertos de amor mariano por excelencia, arribando así al que es Santuario de Nuestra Patrona.

Desde este templo, que rezuma mariantismo por los cuatro costados, en la jornada del Domingo de Ramos se hará presente en las calles nuevamente el Señor rodeado de sus discípulos, pero esta vez no lo abandonarán sino que lo estarán acompañando en el momento cumbre de la instauración de la Sagrada Eucaristía.

Así cuando veamos al Señor del Milagro en la Sagrada Cena en la calles de la ciudad nos estará gritando a todos y cada uno de nosotros que Él es el pan de vida, el que va a Él no volverá a tener hambre y el que cree en Él nunca tendrá sed.

Con ese grito nos está diciendo que si nosotros manifestamos creer en Él, y en su mensaje, no debemos escondernos, y ser capaces de mostrar nuestra condición de creyentes y seguidores tuyos. Nos está pidiendo que no disimulemos y ocultemos nuestra condición de cristianos y cofrades. Nos

está pidiendo que formemos parte de una Iglesia comprometida y actual, porque los cofrades somos un parte importante de la Iglesia y así debemos sentirlo, aunque haya quienes con sus actitudes nos intenten alejar de ella.

Por todo ello el Señor del Milagro en la Sagrada Cena nos enseña que tenemos que distinguir lo esencial de lo secundario en nuestra fe. No podemos sobrevalorar nuestras promesas, ofrendas y penitencias y sin embargo no participar como comunidad en la Eucaristía dominical.

Cuando este año lo contemplemos en la calle pidámosle que nos abra los ojos del corazón y sepamos aprovechar todo aquello de bueno que nos ofrecen nuestras cofradías para ir buscando la perfección en la fe, y seamos mejores personas, mejores cristianos y mejores cofrades.

Y desde este mismo templo, pero en la jornada del Miércoles Santo, se hará presente en cada rincón de nuestra trimilenaria ciudad una cofradía que, con sus dos maravillosos navíos de amor, inundará todo Cádiz de Salud y Esperanza.

La Cigarrera Cofradía hará temblar los corazones de todo el Barrio de Santa María y sus Sagradas Imágenes irán levantando a su paso oleadas de fervor popular.

Oleadas de puro sentimiento cuando la tarde del Miércoles Santo la Virgen de la Esperanza se plante en la calle en esa obra de arte y gracia que es su paso de palio, palio verde y oro.

Será un miércoles de Esperanza. De Esperanza ante el dolor, de Esperanza ante la enfermedad, de Esperanza ante la falta de trabajo, de Esperanza ante tantas necesidades de nuestras familias y de nuestra ciudad, de Esperanza ante nuestra falta de Fe.



*El mar y el cielo de Cádiz lo presienten.  
Y allí en el alma de la calle Plocia se  
vivirá en plenitud esa tarde de  
Esperanza.*

*Tarde del Miércoles Santo  
tarde de Semana Santa  
donde la primavera se viste  
y todo un barrio se engalana  
con perfume de azahares  
de romero y albahaca,  
para recibir en sus calles  
sus rincones y sus plazas  
a la que es toda su vida  
la que protege sus casas  
esa guapa Cigarrera  
la que llaman Esperanza.  
Todo Cádiz lo presente  
y lo siente así en el alma  
cuando la ve que navega  
y va surcando las aguas  
con ese garbo y tronío  
ese arte y esa gracia  
que derrama y que reparte  
cada vez que Ella se planta  
con su palio verde y oro  
con su navío de plata  
por las calles de este pueblo  
que la quiere y que la ama.*

*Y no caminará sola  
cuando con Cádiz se marcha  
porque siempre irán con Ella  
siempre junto a sus plantas  
  
esas sus hijas predilectas  
esas sus hijas del alma  
las de la fábrica tabacos  
las cigarreras guapas.*

*Y cuando caiga la noche  
ya de vuelta a su casa  
la esperará el barrio entero  
para mirarla a la cara  
y pedirle por sus penas  
por sus gentes y sus casas  
mientras le llenan las calles  
de flores recién cortadas*

*le remozan los zaguanes  
los balcones le engalanar  
y hasta los niños le gritan  
entre piropos y palmas  
que va llegando la Virgen  
el jueves de madrugada  
mientras surca navegando  
entre incienso y verdes capas,  
y al llegar a calle Plocia  
ya les tiene a sus plantas  
para buscar su consuelo  
y poder echar el ancla  
bajo el verdor de su manto  
y el calor de su mirada  
porque es la luz y la guía  
que les transmite la calma  
con su belleza de Reina  
con su porte y su gracia  
con sus ojos penetrantes  
y su sonrisa de nácar.*

*Porque Cádiz es consciente  
y su barrio así lo aclama  
que no hay Virgen más bonita  
con más arte y elegancia  
que la del palio verde y oro  
la del navío de plata  
la que llaman Cigarrera  
Cigarrera Gaditana  
la que siempre invocaremos  
como Reina de las almas  
Nuestra Madre de los cielos  
Nuestra Bendita Esperanza,  
que un veinticuatro de junio  
para una procesión magna  
no surcó por nuestras calles  
y cedió el navío de plata  
para que otra Reina de Cádiz  
de Todos los Santos nombrada  
cumpliera un sueño cofrade  
y bajo palio navegara  
con un manto grana y oro  
que le cubriera la espalda  
  
manto bordado de amores  
y de ricas filigranas  
manto que en el domingo  
el de los ramos y palmas  
viste la Madre de Dios*



*y Madre de eterna gracia  
la Virgen de la Amargura  
la Amargura Gaditana.*

*Esa Amargura Gaditana que vive en la misma orilla de la nueva carrera oficial, y que hará que este año, de manera experimental, nuestras cofradías tengan que descubrir nuevas rutas, nuevas travesías y nuevos rumbos en su navegar hacia la Catedral de las Américas.*

*Esa Amargura Gaditana a la que ofrecí un ramillete de versos, a la que pedí seguir a su lado y poder seguir sintiendo, cada día que pasase, sin despertar de mi sueño, que siempre estuviese a sus plantas para ser su pregonero.*

*La misma que es titular de la Inmemorial y Pontificia Cofradía que, junto al Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia, realiza Estación de Penitencia en el Domingo de Ramos desde la Parroquia de San Agustín.*

*Cofradía que atesora esa elegancia y prestancia adquirida con el paso de los siglos. Esa misma elegancia y magnificencia que desprende la portentosa imagen del Señor que con su cuerpo desnudo, ya despojado de sus vestiduras, y sentado sobre una peña, espera Humilde y Paciente a ser clavado en la cruz.*

*En la noche cálida de primavera, bajo las ráfagas del aire marinero de nuestra tierra, que traerá olores a mar y sal, veremos llegar al Señor navegando entre un río de cirios que alumbrarán su camino, y entre sones de cornetas y tambores, sobre una esplendida canastilla tallada y dorada, verdadera obra de arte del más puro estilo barroco. Cádiz, nueva Jerusalén emergida del mar durante una semana, entre sales y blancuras, entre espumas y fragancias únicas, verá pasar al Señor y el alma de la ciudad se desgarrará ante tanto dolor y sufrimiento.*

*Y desde ese mismo templo de los agustinos, pero en la jornada del Viernes*

*Santo se hará presente en las calles de nuestra ciudad la Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima del Mayor Dolor. Popularmente conocida como el Silencio.*

*Así cuando llegue la noche de esa jornada, las puertas del templo se abrirán y, entre la más absoluta oscuridad y el más respetuoso de los silencios, veremos salir un cortejo de negros penitentes que acompañarán los pasos de esta hermandad.*

*En el segundo de ellos, un paso de palio sobrio y elegante, veremos como la Santísima Virgen del Mayor Dolor caminará tras su hijo, con sus ojos mirando al cielo, implorantes ante tanto dolor y pena, ante tanta soledad y silencio. Por que Ella, a pesar de sentir en ese momento el pecho traspasado por siete espadas de dolor como le anunciara el anciano Simeón, nos mostrará con su entrega de Madre que es el gran silencio de Cádiz.*

*Y de ese silencio nació la vida que es Cristo, el de la Muerte Buena.*

*En esa noche el Señor paseará su muerte, su Buena Muerte, por las calles. Muerte paseada y mecida en esa pleamar de fervor de la Pasión según Cádiz que sentirá en lo más profundo que Cristo se le ha ido ya.*

*Pero en ese silencio absoluto que invade todo, silencio de muerte, es como si la ciudad presintiera que el Señor de la Buena Muerte simplemente duerme en el madero a la espera de la eterna amanecida.*

*En las calles de mi Cádiz  
suena un silencio de muerte  
y resuenan las campanas  
con repiques que entristecen*



*y los aires van llenando  
de enlutados soniquetes.*

*Van llorando las estrellas  
y hasta la luna lo siente  
al ver su cuerpo sin vida  
ese cuerpo ya inerte  
cuando camina el Señor  
y por las calles se mece  
clavado desde esa cruz  
esa en la que perece  
esa que es árbol de amor  
donde la vida florece.*

*Silencio que corta el aire  
silencio que hace presente  
en lo oscuro de las calles  
entre los cirios ardientes  
la figura inigualable  
poderosa e imponente  
de Jesús crucificado  
que entre sombras aparece.*

*Y ese silencio absoluto  
ese silencio de muerte  
que invade cada rincón  
del discurrir penitente  
es anuncio esperanzado  
que la ciudad ya presiente  
que el Señor no viene muerto  
que solo soñando viene*

*en un sueño enamorado  
en un sueño para siempre  
en un sueño que es de vida  
que es de vida y no de muerte.*

*Y como el corazón ya lo sabe  
y el pregonero lo siente  
solo le queda soñar  
junto a sus plantas por siempre  
sintiendo que va dormido  
y esperando que despierte  
de su sueño enamorado  
como eterno penitente  
de las filas que caminan  
en ese cortejo silente*

*la noche del Viernes Santo  
esa que quiere por siempre  
vivir junto a tu lado*

*Cristo de la Buena Muerte.*

*Y siguiendo ese mismo silencio de rigor penitencial, el pregonero arribará en su navegar a los pies de otra cruz, de otro árbol de amor donde la vida florece y donde se nos vuelve a mostrar que el Señor duerme en un eterno y esperanzador sueño de vida y no de muerte.*

*Así asomada junto a la balcónada y a los verdes jardines de la Alameda se encontrará a la Santísima Virgen de las Angustias que, al mismo pie de la cruz, acunará a su Hijo en su regazo en la jornada del Miércoles Santo.*

*El aire se cargará de piedad y de fe. Las olas romperán en los cantiles de las murallas de San Carlos, desparramándose en pétalos de fervor. Y en las rocas, y en el mar, y en el cielo, cuando trasciendan las luces del atardecer, irá cayendo la noche que arropará con un manto de estrellas a la Virgen de las Angustias, belleza incomparable de pena y dolor.*

*El paso de la Señora avanzará, cual faro reluciente, al compás de las horquillas que marcarán su caminar como si fueran los latidos del corazón de sus cofrades.*

*Las manos amorosas de la Virgen, manos de Madre, sostendrán en su regazo al Amor de los Amores.*

*Todo será un silencio austero. Ni siquiera el mar querrá murmurar tenuemente para despertarlo de ese sueño.*

*Cádiz se enfrentará a su dolor y sus Angustias, y Ella volverá a su recoleta capilla de la calle Isabel La Católica cuando ya se presienta la llegada del Jueves Santo.*

*Cuando la veamos marchar de recogida, observaremos en la trasera de su paso el*



*precioso manto de terciopelo negro bordado con las puntadas de amor de sus devotos, y también veremos la cruz de la que penderá la blancura tierna del sudario que, como vela de un galeón de amor, habrá ido recogiendo los vientos que se hayan desatado del fervor del pueblo al paso de la Señora.*

*Y aprovechando esos mismos vientos, pero dejando ya el remanso de las aguas tranquilas que inundan ese puerto de amor mariano que es la capilla del Caminito, el pregonero pondrá rumbo en su navegar hasta las orillas de una playa que sabe mucho de tempestades y pleamaras.*

*Una playa a la que se dirigen todas las miradas de un barrio entero cuando el uno de noviembre celebra la fiesta grande de la que es la Reina de sus corazones.*

*Esa que es la roca a la que se aferran todos sus vecinos ante los maremotos de la vida.*

*La misma que es honor y gloria del Barrio de la Viña.*

*Barrio donde el pregonero tuvo la dicha de nacer y donde disfrutó la vida durante sus primeras veintinueve cuarentas.*

*Barrio de calle Paraguay y calle Trinidad que lo vieron crecer junto a su familia.*

*Barrio del colegio de las hermanas de la Caridad donde recibió sus primeras lecciones de la vida.*

*Barrio de la parroquia de la Palma, la viñera más antigua y más guapa, en cuyas rejas se columpió tantas veces de niño y donde recibió las primeras aguas del bautismo.*

*Barrio del Corralón, de la Plaza Pinto, de los Callejones, de la calle Rosa, del cine Caleta, del Colegio Valcárcel, de la Salle y de tantos otros rincones en los que jugó y disfrutó su niñez y juventud.*

*Y sobre todo el barrio de sus gentes, de los viñeros, de los que le enseñaron a querer y a sentir el orgullo de ser de la Viña, como nuestra querida Uchi que a*

*buen seguro ya está contemplando el verdadero rostro de su Cristo de la Misericordia.*

*Barrio que el pregonero busca cada Lunes Santo, junto con sus hijas, para reencontrarse con sus primeros recuerdos de la Semana Santa.*

*Así rememorará sus primeros años de vida, y sus primeros Lunes Santos, recordando como cada año se dirigía junto a su padre a la calle Torre, llevando en las manos los zapatos de su madre, y allí poder recogerla porque que venía detrás del Santísimo Cristo de la Misericordia.*

*Esos vínculos de amor, que desde niño le inculcaron en su familia, hacen que cada viernes intente volver al barrio y visitar al que es la devoción de siempre de su casa, para así pedirle por los suyos y agradecerle también tantas otras cosas. La vida del pregonero está vinculada a ese barrio y ese barrio lo estará a su vida por siempre.*

*Barrio donde el mismo viento de levante se calmará al llegar a las orillas de la playa de la Caleta, donde las casas son blancas como la espuma del mar que lo bañan y donde todo huele a sal y a brisa marinera.*

*Barrio que al llegar el Lunes Santo será todo pleamar de fervor y revuelo de amor entorno a la imagen del que es corazón de la Viña.*

*La luz de la tarde será plena y radiante. Temblores de emoción recorrerán cada rincón y cada calle. La pleamar de fervor recorrerá con furia de mar de amores viñeros cada esquina del barrio. El Señor de la Misericordia, el Cristo de la Viña, el corazón que marca los latidos del barrio, se hará presente en las calles. Cristo de la Misericordia, Misericordia de la Viña, Misericordia de la Tacita de Plata, Misericordia de pleamar gaditana, Misericordia que desde hace ya cincuenta años ha quedado unida para siempre a la Palma Bendita de la que es Reina del barrio.*



*Y así el navío dorado de su paso romperá la tarde del Lunes Santo entre capirotes azules eclosionando todo de luz y color.*

*Hasta las gaviotas surcarán los aires marineros del barrio dejando una estela de soles y amores.*

*Parecerá que el cielo se hará mar por la Caleta de plata y en la calle de la Palma todo será un maremoto de Misericordia. Desde que me nombraron pregonero, y durante todos estos meses, te he tenido muy presente mi Cristo de la Misericordia. Cada que vez que me sentaba ante los folios en blanco te tenía delante en una pequeña reliquia de tu cruz, gracias a la enorme generosidad de un gran cofrade. Gracias José Luis Ruiz Nieto-Guerrero por tan maravilloso regalo. Que nuestro Santísimo Cristo te lo premie como El sabe.*

*Y hoy también te llevo contigo Señor en una pequeña medalla que hace ya unos años regalamos a mi madre todos sus hijos.*

*Como antes dije la vida del pregón está vinculada al barrio de la Viña y ese barrio lo estará a su vida por siempre. Así pues, y del mismo modo, la vida del pregón está vinculada al corazón de ese barrio que no es otro que el Santísimo Cristo de la Misericordia y Él lo estará a su vida por siempre.*

*La Viña tiene un tesoro  
un precioso reliquario  
que se esconde entre los muros  
y muy cerca del sagrario  
de un iglesia muy coqueta  
que es parroquia de ese barrio.*

*La Viña tiene un tesoro  
que sabe muy bien guardarlo  
entre aguas de la Caleta  
entre sus plazas y patios  
en las casas de vecinos  
en los rezos y en los llantos  
en los besos y plegarias*

*que a su lado van dejando  
en esas promesas cumplidas  
de todos los días del año.*

*La Viña tiene un tesoro  
que del barrio se ha adueñado  
mientras la luna se duerme  
y la noche se ha callado  
bajo un cielo marinero  
que es testigo enamorado  
de una eterna primavera  
que florece entre sus manos.*

*Y llegará la jornada  
que su barrio está esperando  
para sacarlo a las calles  
para a Cádiz entregarlo  
para tenerlo más cerca  
para soñar en sus brazos  
para aliviarle en su muerte  
y caminar tras sus pasos.*

*Y llegará esa jornada  
jornada del Lunes Santo  
en la que el aire se llene  
de claveles perfumados  
que inunden la calle Palma  
cuando se plante en su barrio  
el corazón de la Viña  
el corazón entregado  
Misericordia infinita  
del Señor crucificado.*

*Y cuando se alce a los cielos  
el galeón de su paso  
con repiques de campanas  
y a los sones de Rosario  
todo el barrio será suyo  
será suyo todo el barrio  
porque es su faro y su guía  
es el sol en el ocaso*

*es eterna amanecida  
y es el levante calmado,  
es la Playa la Caleta  
es las casas y los patios*



*es su corona de espinas  
y los clavos de sus manos,  
es la cruz de la que pende  
y la llaga del costado  
es su canasto de gloria  
guardabrisa y candelabro  
y los capirotes azules  
que repuntan a lo alto  
anunciando que ya viene  
el viñero más amado,  
el que es tesoro escondido*

*el precioso reliquario  
de ese barrio que ya es suyo  
de ese barrio enamorado  
que le reza y que le aclama  
y le sigue hasta el calvario  
recorriendo todo Cádiz  
caminando tras sus pasos  
cuando sale a la calle  
la tarde del Lunes Santo.*

*Esa misma tarde del Lunes Santo en la que, tras los pasos del Cristo de la Misericordia y de todo el barrio que le sigue, se hará presente en las calles de Cádiz, en su maravilloso y portentoso paso de palio, la belleza y dulzura de la que es también pañuelo para las lágrimas del barrio de la Viña, la Santísima Virgen de las Penas.*

*Cuando finalice este pregón, y como viene siendo tradicional con los anteriores pregoneros y pregoneras de nuestra Semana Santa, me dirigiré a postrarme a sus plantas para depositar mis besos de amor cofrade en sus manos maternales.*

*Y lo haré, no sólo en mi condición de pregonero de la Semana Mayor de nuestra ciudad en este año del Señor del 2.018, sino también como un viñero de cuna y un hermano más de su Archicofradía. ¡Que orgullo más grande sentiré en ese momento Madre mía de las Penas!*

*Pero hay un anhelo en mi corazón que me gustaría se cumpliese más pronto que tarde, y no es otro que cada año el pregonero de la Semana Santa ya pudiera saludarte como María Santísima de las Penas Coronada.*

*Mi querido y respetado Obispo, discúlpeme la osadía y el atrevimiento, pero no podía dejar pasar esta oportunidad sin pedirle que acoja con cariño el deseo que todos los hermanos de la Palma y los viñeros tenemos de ver a Nuestra querida Madre de las Penas coronada canónicamente, porque Ella lo merece y así lo espera todo el barrio de la Viña y todo Cádiz.*

*Y sin abandonar ese barrio viñero, que tanto quiere el pregonero, se dirigirá rumbo a una iglesia que se asoma al mismo balcón del Campo del Sur, donde radica provisionalmente la parroquia castrense.*

*Allí se encontrará con un Cristo que fijará su vista al cielo expirando en la noche negra del Viernes Santo gaditano y que con su muerte redimirá a Cádiz entero.*

*Un Cristo que contemplará asomado al balcón de la gloria al que fue su capataz Francisco Vázquez Cerezo, que con orgullo estará animando sin duda alguna a todos esos que fueron sus compañeros.*

*Perfumes de sal y viento marinero del océano Atlántico acompañarán al Santísimo Cristo de la Expiración cuando navegue en ese mar de las calles donde el pueblo le esperará en la antesala de la muerte.*

*Cristo sobre la cruz dejará su vida mientras va surcando los rincones del alma de la ciudad y Cádiz morirá con Él en una eterna Expiración.*

*Y en ese mismo templo de Santa Catalina se encontrará con una Madre rota en el dolor por la muerte de su hijo pero radiante en su belleza y hermosura por la Victoria a la vida gloriosa de la Resurrección.*



*Victoria que se paseará bajo monumental y grandioso paso de palio azul, bordado en oro, cuando en la jornada del Viernes Santo ya se irá apagando la luz brillante de la tarde y las estrellas parpadearán en los primeros destellos de la noche de plenilunio.*

*Y cuando termine esa noche, con los primeros rayos de luz, el pregonero volverá a zarpar en su navío de ilusión buscando el amanecer prendido en unos ojos.*

*Sin abandonar esas mismas aguas que bañan las orillas del barrio de la Viña, buscará calle Sagasta abajo un templo que es parroquia catedral-cofrade por excelencia.*

*Y allí se encontrará con la humanidad de un Dios apenado, con la dulce y serena mirada de Jesús de las Penas, que recorrerá las calles gaditanas en la noche primaveral del Domingo de Ramos.*

*Sobre un monte de claveles rojos, el Señor dará el mayor ejemplo de mansedumbre y, con sus manos atadas, nos estará diciendo que está dispuesto a morir por todos nosotros.*

*¡Ay, mi Señor de las Penas!, al verte tan triste y abatido cuando las fuerzas te van faltando.*

*¡Que pena de tus Penas, Señor!*

*Pero esas penas serán menos Penas, cuando el pregonero, en ese mismo templo de San Lorenzo, se encuentre con unos ojos en los que quedó prendido el amanecer allá por el año de 1.999.*

*Ojos de mar y luna.*

*Ojos de una Virgen Niña que le regalo el inmenso honor de ser uno de sus oradores poéticos aquel año.*

*Ojos de la Virgen Guapa de la Caridad.*

*Ojos a los que pedí me diera la Fe verdadera, la luz de su rostro y la sencillez de su pureza.*

*Ojos que me embelesaron con su Caridad infinita.*

*Y sobre todo ojos que me cautivaron para siempre y me hicieron formar parte de ese grupo de hombres que le rezan como sólo ellos saben hacerlo.*

*Los que le hablan y la cuidan como sólo ellos saben y pueden.*

*Los que cada Domingo de Ramos la mecen y la acunan en un sueño eterno de vida.*

*Aquellos que son, por la gracia de Dios, sus cargadores.*

*Aquellos que cada primavera, siguiendo la tradición de sus mayores, levantan a golpe de martillo un paso de palio rebosante de Caridad.*

*Y fue ahí, bajo su cálido manto rojo, donde el pregonero ha ido aprendiendo y forjándose en ese bendito oficio de ser cargador.*

*Una faceta que, aunque tardía en su vida cofrade, le ha llenado de grandes vivencias y le ha hecho conocer a grandes compañeros.*

*Por eso hoy en mi pregón no podía olvidar el hacer referencia a ese grupo de hombres que cada año se meten bajo los pasos y ponen sus hombros al palo para vivir su fe de una manera muy especial.*

*Hombres que sostienen una tradición típicamente nuestra.*

*Hombres que a un mismo compás, a un mismo son, a una misma voz y a un mismo corazón, aúnan el esfuerzo, el sudor, la fatiga, la lucha contra el cansancio y sobre todo el saber hacer y obedecer las ordenes de su capataz.*

*Hombres que serán marineros de esos navíos de la gloria que surcarán la pleamar de fervor de las calles gaditanas en Semana Santa.*

*Y fue bajo tu paso, Virgen Bendita de la Caridad, a las órdenes de tu capataz y mi capataz, Manuel Ruiz Gene, donde tuve la suerte y la dicha de conocer y compartir mil batallas con esos que siempre serán tus cargadores: Alvaro Rivera, Javi Quiñones, Paco Gamaza, Cristian Solis, Juan Carlos Warleta, Javi*



Pastoriza, Paco Barragán, Pablo Cea, Dani Pavón, José Antonio Rodríguez, Juan Jiménez, Miguel Barros, Adolfo Pino, Los Moriano, Luiti, Casi, Guillermo, Clares.....y tantos otros.

Madre mía de la Caridad, Virgen guapa del Domingo de Ramos, déjame que hoy me acuerde especialmente de Ti por haberme cautivado con tus ojos, como ese amanecer que quedó prendido de ellos, y te agradezca me sigas regalando las fuerzas y la salud necesarias para que cada año pueda seguir cumpliendo con ese bonito sueño de ser tu cargador. Y como no, soñar que hoy mismo se abran las puertas de San Lorenzo, y allí, desde la Gloria, plantará la cruz de guía tu querido hijo José María García Marabot, que a buen seguro ya goza de tu Divino rostro pues lo habrán acompañado hasta Ti los mismos querubines que rodean esa cruz que tantos años alzo al cielo de nuestra ciudad.

Déjame soñar que ya estoy bajo tu paso de palio, porque.....

Fueron tus ojos Señora  
esos dos lindos luceros  
los que hicieron cautivo  
mi corazón pregonero  
para por siempre cumplir  
con ese bendito sueño  
de llevarte en mis hombros  
de acunarte con esmero  
cuando sales a la calle  
bajo tu palio señero  
en la tarde del domingo  
cuando lloras sin remedio  
tras tu Hijo de las Penas  
el que habita en San Lorenzo.

Fueron tus ojos Señora  
ojos de mar y cielo  
en los que quedó prendido  
ese amanecer eterno  
que se viste con encajes

y con rojos terciopelos  
que se llena de azahares  
se perfuma con incienso  
que acaricia tu semblante  
y se llena por entero  
bajo tu dulce mirada  
bajo tu amparo y consuelo.

Y aquí me tienes Señora  
entregándote mis versos  
cautivo de tus ojos  
prisionero de mis miedos  
para mirarte a la cara  
con devoción y respeto  
y pedirte que ya llegue  
ese domingo de ensueño  
en que se abran las puertas  
en que se forme el cortejo  
para llevarte por Cádiz  
y poder ir repartiendo  
la Caridad infinita  
que rebosa de tu pecho.

Y aquí me tienes Señora  
para soñar que soy viento  
que te bese en las mejillas  
con agitado revuelo  
que se enrede en tu tocado  
en tus blondas y pañuelo  
en el talle de tu cintura  
en tu manto de terciopelo  
y en el rosario de plata  
que sujetas con los dedos.

Porque Tú eres Caridad  
Madre mía de los cielos  
la que inunda todo Cádiz  
del sentir más cofradiero  
con tu mirada de almibar  
la de tus ojos inmensos.

Esos tus ojos Caridad  
los de aires marineros  
los de espuma de la mar  
los de la pena por dentro  
los de la pleamar de fervor



*los de la bahía del tiempo  
los de chorreones de amor  
los de color caramelo  
a los que en septiembre rezamos  
en un rosario de sueños  
de un amanecer de verano  
que está prendido de ellos.*

*Porque Tú eres Caridad  
Reina de San Lorenzo  
la de la cara morena  
la de los ojos de cielo  
la de la dulce mirada  
la de los labios abiertos  
la que nos ofrece sus manos  
la que nos llora en silencio  
la de la tierna caricia  
la del amor más sincero  
la de la luna y el sol  
la de la brisa y el viento  
la que es rosal de mi vida  
la que es llave de mis sueños  
la de perlas cristalinas  
la del manto de luceros  
la del palio rojo y oro  
de gaditanos requiebros.*

*Fueron tus ojos Caridad  
esos dos lindos luceros  
los del cielo y la mar  
los del amanecer eterno  
los de la dulce mirada  
los de un domingo de ensueño  
los que inundan todo Cádiz  
del sentir más cofradiero  
los de la pleamar de fervor  
los de la pena por dentro  
los que nos llenan de amor  
los de un rosario de sueños  
los que alumbran nuestras noches  
los que calman nuestros miedos  
los que son todo ternura  
los que son todo consuelo  
los de la suave caricia  
los que son puerta del cielo.*

*Por eso Madre Bendita  
Caridad de mis desvelos  
siempre tendrás a tus plantas*

*siempre tendrás por entero  
mi corazón de cofrade  
bajo tu paso mi esfuerzo  
y por supuesto Señora  
mi corazón pregonero  
porque al mirarte a la cara  
entregándote mis versos  
me dejaron cautivo  
y me hicieron prisionero  
esos tus ojos Caridad  
esos tus ojos inmensos  
que me ganaron por siempre  
hasta el final de los tiempos.*

*Y tras navegar en ese océano inmenso de los ojos de la Virgen de la Caridad, el pregonero quiere continuar su travesía entre caridades y para ello no le queda más remedio que desembarcar en primer lugar en las orillas de la Iglesia conventual de San Francisco, como así lo hicieron hace más de cuatrocientos cincuenta años con aquel Santo Crucifijo de la Vera-Cruz de cartón piedra llegado desde las Indias.*

*Porque la decana cofradía es claro exponente del esfuerzo que las hermandades realizan cada año para con sus medios, económicos y personales, intentar paliar tantísimas necesidades que hoy día padecen muchos de nuestros hermanos.*

*Así vuelcan su actuación en esta faceta social y de caridad tanto a través de su bolsa de caridad “Melquiades Brizuela” como en el ya consolidado programa de acogida de los niños bielorrusos.*

*Pero además de esta fundamental acción social la Franciscana Cofradía del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz y Nuestra de la Soledad también es fiel exponente de que la Semana Santa es el reflejo de la historia de Cádiz.*



*Por ello cuando en la tarde-noche del Lunes Santo, entre el aroma de los naranjos florecidos, esta hermandad se haga cofradía en la calle seremos testigos privilegiados de esa primorosa y preparada estética de nuestra Semana Santa.*

*El paso del Señor sobrio y majestuoso al mismo tiempo en su desfile procesional, acompañado en su caminar al ritmo de las horquillas.*

*Tras Él sonará la marcha procesional, suave y elegante, para acompañar, bajo gaditanísimo paso de palio, la Soledad de una Madre que irá recogiendo bajo el resuello de su manto todo el dolor de la ciudad por la muerte de su hijo.*

*Y seguiremos navegando entre un mar de caridades para saltar a otro velero de la calle de la amargura como es el misterio de Nuestro Padre Jesús del Mayor Dolor.*

*Misterio en el que veremos reflejado el encuentro del Señor con las mujeres de Jerusalén y desde el que nos está invitando, cada tarde del Martes Santo, a que ayudemos a nuestros hermanos a cargar con sus cruces, como así lleva a cabo esta hermandad en su labor social cada año, especialmente con la residencia de Fragela.*

*En esas mujeres de Jerusalén, que salieron al encuentro del Jesús y lo vieron bajo el martirio de cargar con la cruz, se refleja con total claridad el corazón de esta cofradía que desde su origen ha estado ligada al gremio sanitario que tanto sabe de entrega para ayudar al que sufre bajo la cruz de la enfermedad.*

*Y el mar del fervor gaditano quedará embelesado cuando la noche del Martes Santo navegue, en la oscuridad del barrio del Pópulo, camino de la catedral*

*vieja, el palio de cajón de la que es Salud para nuestras almas.*

*Y continuando en ese navegar entre caridades, el pregón virará rumbo a la Parroquia de San Antonio donde se encontrará con la Archicofradía del Señor Atado a la Columna y Azotes y María Santísima de las Lágrimas.*

*Hermandad que cada Martes Santo se hace presente en las calles de nuestra ciudad, como continuidad de esa labor social que realizan durante todo el año, y sus cofrades, como sus antecesores, hombres de la mar, echarán las redes de la caridad para ir dando calor en la noche a todos esos hermanos que padecen la lacra de no tener un hogar.*

*Labor que sin lugar a dudas hará que el Señor Resucite gozoso en la jornada del Domingo de Resurrección, y a su vez sirva de bálsamo reconfortante para esas Lágrimas de una Virgen cuyos ojos recogen todo el llanto de nuestro Cádiz, que la venera y llora con Ella desde hace más de dos siglos y medio.*

*Y para finalizar ese navegar entre caridades el pregón tiene que cambiar nuevamente de rumbo, y recoger ese deseo que le transmitió su amigo Miguel Clares, asesor personal del Hermano Mayor, para que hablara de la popular Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y María Santísima del Rosario en sus Misterios Dolorosos.*

*Como no iba a hablar de esta hermandad que, a través de su bolsa de caridad “Santa Gema de Galgani”, cruza los mares y océanos para llevar, desde hace más de diez años ya, y en colaboración con la Asociación Estrella de Belén, prendas de vestir y becas que se entregarán en la Casa de la Sagrada Familia y el Colegio de Nuestra Señora del Pilar de Jerusalén.*

*Cofradía que este año volverá a estar presente en las calles de Cádiz, llenando*



así nuevamente en plenitud la madruga gaditana.

Lo hará navegando con nuevos rumbos y nuevos horarios para su travesía, pero con la certeza de que toda la ciudad la estará esperando ansiosa para acompañarla en su transitar en esa pleamar de fervor que es Cádiz.

Cuando la luna de Nissan asome por el Campo del Sur, con el océano Atlántico rompiendo en sus murallas, se harán presentes el soberbio paso del Santísimo Cristo del Perdón y ese joyero de filigranas que es el paso de palio de María Santísima del Rosario en sus Misterios Dolorosos, que en olor de multitud atravesarán las altas horas de esa noche de misterio y de dolor.

Y aunque este año lloren las horquillas por el fallecimiento de uno de sus maniquetas de siempre, Manuel Sanz Duvidú, el Santísimo Cristo del Perdón estará en las calles durante toda la noche y madrugada del Viernes Santo. Navegará en ese galeón de tres mástiles de su paso, atravesando toda la noche hasta que el sol asome por el fondo de la bahía y empiece a dorar con sus rayos cada rincón de la ciudad.

Así el sublime rostro del Señor, iluminado con las primeras luces de la mañana, reflejará ese momento del Perdón y de la cita final en el paraíso con el ladrón arrepentido.

Y estarás en las calles Santísimo Cristo del Perdón porque fuiste, eres y serás por siempre el Cristo de la madruga de Cádiz.

Cádiz te echo de menos  
al llegar la madrugada  
a tu imponente figura  
a tu sublime mirada  
a tus brazos abiertos  
a tu portentosa talla  
y a esa triada de cruces

que hacia el cielo se alzan  
en el galeón de tu paso  
de caoba rematada.

Y Cádiz te fue buscando  
entre las calles y plazas  
en los rincones y patios  
por Candelaria y por Ancha  
cuando pasaba la noche  
esa noche estrellada

la de la luna de Nissan  
la de luceros de plata  
la del Huerto de los Olivos  
la de la Cena Sagrada  
esa noche que es tu noche  
y también la madrugada.

Y Cádiz te fue buscando  
desde el ocaso hasta el alba  
para encontrar tu semblante  
para encontrarse tu cara  
entre suspiros del viento  
entre la sal de las aguas  
entre aires marineros  
de gaditanas fragancias  
que irán llegando del mar  
al despuntar la mañana.

Y Cádiz te fue buscando  
y Cádiz no te encontraba  
ni por el Barrio del Populo  
ni por sus fincas y casas  
ni por el Campo del Sur  
ni entre espumas de olas altas  
ni entre esquinas y callejas  
ni entre arenas de la playa  
porque ese año Señor  
entre penas y nostalgias  
no saliste a la calle  
y te quedaste en tu casa.

Pero este año Señor  
al llegar la madrugada  
te harás presente en las calles  
de la ciudad milenaria  
para mostrar tu grandeza  
para llenar nuestras almas



*para mecer tu Perdón  
en esa noche alumbrada  
de un cielo de mil estrellas  
y una luna enamorada.*

*Y Cádiz te encontrará  
en esas horas amargas  
en las que entregas tu vida  
en las que ya se te escapa  
con el Perdón en los labios  
con tus manos enclavadas  
y esa mirada hacia el cielo  
a las claritas del alba  
mientras el sol se despierta  
y su luz ya nos traspasa.*

*Porque tú eres mi Señor  
con tu sublime mirada  
con tu imponente figura  
con tu portentosa talla  
el que perdonas a todos  
desde esa bendita atalaya  
del velero de tu paso  
que en las calles navegará  
surcando con nuevos rumbos  
con nuevas horas marcadas  
ese Cádiz que te quiere  
ese Cádiz que te aclama  
como el Cristo del Perdón  
el de la eterna palabra  
el que busca amaneceres  
hasta llegar la mañana  
dueño de toda la noche  
Señor de la Madrugada.*

*Tras encontrarse con el Santísimo Cristo del Perdón en la madrugada gaditana, y haber navegado entre las caridades de nuestras cofradías, el pregonero quiere seguir hablando de acción social pero sin referirse ahora a ninguna en concreto.*

*Para ello quiere poner rumbo a la tarde de la jornada del amor fraternal, tarde del Jueves Santo, en la que el Señor de Cádiz, el Regidor Perpetuo, pondrá su*

*mirada en cada uno de los gaditanos como aquella vez que recorrió toda la ciudad curándola de la epidemia de la peste que la asolaba.*

*Y lo hará como entonces acompañado de María Magdalena.*

*Y hoy en el corazón del Nazareno siguen estando su barrio y su Cádiz, para seguir curándolos de las epidemias actuales de la enfermedad, de la injusticia, del paro, de la droga, de la violencia, del maltrato.*

*Todas estas epidemias las sigue llevando el Señor prendidas de su maravillosa cruz de plata y carey.*

*¿Nos parece poco esta acción social? Que con solo mirarlo a Él nos cura de nuestras heridas.*

*El Nazareno es la esencia más pura de Cádiz. Así lo entendía Fray Jerónimo de la Concepción cuando lo llamaba “Oráculo de Cádiz”, porque alrededor de Él ha girado, gira y girará toda la historia de la ciudad.*

*Cádiz, anclada entre las rocas y las aguas del océano Atlántico, sabe mucho de días amargos y para superarlos siempre ha acudido, como hace cada viernes esa riada de fieles que lo visita, al camarín del Señor de Cádiz.*

*Y el Nazareno, para agradecer todas esas visitas de los gaditanos, se hará presente en las calles de Cádiz en la tarde del Jueves Santo.*

*Y Cádiz será un clamor popular ante la bendita imagen de su Regidor Perpetuo y la de su Madre, la Virgen de los Dolores que, como lo viene haciendo desde hace ya setenta y cinco primaveras, lo acompañará en su transitar por la ciudad bajo un bellísimo y peculiar paso de palio.*

*Las calles se desbordarán con el fervor de todos los gaditanos ante el Nazareno de Santa María, pero sobre todo con el amor de los vecinos de su barrio que le rezan, le piorean y hasta le tutean como cada viernes, ya que para ellos es uno más de la familia.*



*El alma de la ciudad se estremecerá con un escalofrío inmenso cuando lo vea navegar entre esa pleamar de fervor de su pueblo.*

*La fe de Cádiz será plena en la jornada del Jueves Santo cuando toda la ciudad se sienta acogida y recogida en el corazón del Nazareno.*

*Porque en esa noche santa el Señor de Santa María será de toda la ciudad y todo Cádiz será del Nazareno.*

*En tu corazón mi Señor  
mi Bendito Nazareno  
cuando llegue la jornada  
esa del amor fraterno  
irán recogidos en él  
como siempre ya estuvieron  
esas calles donde vives  
y la ciudad de tus sueños  
aquella donde Tú mandas  
al ser Regidor Perpetuo.*

*Porque en tu corazón Señor  
mi Bendito Nazareno  
siguen estando tu barrio  
y tu Cádiz marinero  
para curar sus heridas  
para alejarles sus miedos*

*para girar con su historia  
para seguir siempre siendo  
Oráculo de esta tierra  
y el Greñuo de este pueblo.*

*Y es que tu corazón Señor  
es un cofre de oro abierto  
en el que guardas con mimo  
en el que acoges con tiento  
el rosario de plegarias  
y el aluvión de los rezos  
que cada viernes te llevan  
al camarín de tu templo  
el fervor de esta ciudad  
y el sentimiento más cierto.*

*Y es que Cádiz ya lo sabe  
desde hace ya algún tiempo  
que es sierva de un corazón  
de un corazón siempre eterno  
que habita en Santa María  
en un precioso convento  
que la quiere y que la cuida  
y que la va protegiendo  
al son de tiernos latidos  
con amores nazarenos.*

*Y cuando Cádiz ya siente  
esos latidos por dentro  
se le estremece ya el alma  
y se le encoge hasta el pecho  
cuando te ve con la cruz  
caminando a lo lejos*

*por callejuelas y barrios  
entre saetas y rezos  
con las luces de la noche  
con el negro de los cielos  
para cubrir todo el aire  
para llenarlo del viento  
que en remolino de amores  
con agitado revuelo  
te acaricien tu semblante  
y se enrede en tus cabellos.*

*Y cuando Cádiz te tiene  
a ti, Jesús Nazareno  
quiere soñar en tus brazos  
quiere que seas su dueño  
porque te quiere muy bien  
porque te sigue queriendo*

*y eres bálsamo de sus heridas  
y de sus penas consuelo  
y el custodio que ya guarda  
esa llave de sus sueños.*

*Y es que tu corazón Señor  
tu corazón Nazareno  
es dueño de todo Cádiz  
es dueño de todo esto,  
de la orilla de sus playas  
de sus barrios marineros*



*de las calles que la cruzan  
de sus plazas en silencio  
de las casas de vecinos  
de sus patios siempre abiertos  
del sol de su amanecida  
de la rosa de sus vientos*

*y de la luna que asoma  
por el balcón de los cielos  
cuando sales a las calles  
para irnos bendiciendo.*

*Porque hay un corazón  
un corazón siempre abierto  
para curar epidemias  
para acoger al hambriento  
para vivir con su historia  
para cuidar de sus sueños  
para marcar sus latidos  
para seguir siempre siendo  
el dueño de todo Cádiz  
su Regidor Perpetuo  
Oráculo de esta tierra  
mi Bendito Nazareno.*

*Y tras navegar acogido y recogido por el corazón del Nazareno, el Regidor Perpetuo de nuestra ciudad, el pregonero pondrá nuevamente rumbo hacia la Plaza de San Francisco donde se encontrará con ese ciríneo del Amor que surca nuestros mares sujeto al regatón de la cruz del Señor.*

*Ciríneo que irá ayudando a cargar con la cruz a Nuestro Padre Jesús Nazareno del Amor, sirviéndonos de ejemplo para que nosotros tomemos también esas cruces de los demás y seamos ciríneos de nuestros hermanos más próximos.*

*Seráfica hermandad que en la tarde primaveral del Lunes Santo se plantará en la calle con cientos de corazones que acompañaran al Nazareno Blanco y seguirán anclados en la Esperanza de una Virgen que es bálsamo reconfortante para sus males.*

*Un río de capirotes blancos que se desbordará de manera impetuosa por las*

*calles y plazas de nuestra ciudad en donde se trasminaran mucho Amor y mucha Esperanza.*

*Pero además de ser ciríneos del Amor, mis queridos hermanos, también debemos ser como Nicodemo y José de Arimatea, esos dos hombres buenos que ayudaron a bajar a Jesús de la Cruz.*

*Así los veremos en ese inigualable y majestuoso misterio que en la madrugada del Viernes Santo saldrá desde la Parroquia de San Lorenzo.*

*Momento pasional único en el que el Santísimo Cristo del Descendimiento es bajado de la cruz para ser recibido amorosamente por su Madre, Nuestra Señora de los Dolores.*

*Cádiz callará respetuosa para desplegar por sus calles sudarios blancos con los que descender al Señor de la cruz de su alma.*

*El cielo y la noche serán distintos, llenándose de silencios y penumbras entre los que navegará el paso austero de esta hermandad.*

*¡Cuántas cruces en nuestros hermanos de las que no pueden bajar!*

*Hermanos que se encuentran en la soledad más absoluta como la Virgen de los Dolores que nos viene anunciando la Pasión por anticipado desde hace ya tres años.*

*Virgen Servita, de un dolor sereno pero impresionante, que robará los corazones de los gaditanos.*

*Ella nos mirará desde su hermoso paso de palio, en la jornada del antiguo Viernes de Dolores, para dolerse de nuestros males, para conocer nuestras penas y para acompañarnos en nuestros pasos vacilantes.*

*Toda la ciudad caminará tras Ella y su nave de plata se irá adentrando en el mar de fervores y rezos que es Cádiz.*

*Y nosotros miraremos su cara, miraremos sus ojos de amor inundados y miraremos sus manos entrelazadas entre las que parece apretar todo su dolor y amargura.*



*Sus manos juntas sobre su pecho que parecen apretar ese corazón traspasado con siete espadas de dolor.*

*Todo Cádiz se hará servita y esclava de la Madre de los Dolores, cobijándose bajo su manto celestial y enredándose en el pañuelo que sujetaba entre sus dedos para así secar su llanto.*

*Que soledad más absoluta de la Virgen pero que bueno que desde ese mismo templo, y en la jornada del Jueves Santo, nos llegaría el Señor de los Afligidos extendiendo su brazo sobre nuestros hombros y nos diría “aquí estoy con mi Madre”, la Santísima Virgen de los Desconsuelos, que le susurrará al oído “yo te ayudo a llevar la cruz”, y nos utilizará a cada uno de nosotros para hacerlo.*

*Cofradía de las de mayor abolengo de la Semana Santa gaditana y que se encuentra inmersa en los preparativos de la celebración del trescientos aniversario del inicio de la devoción a sus Titulares a través de un cuadro que fue encargado por D. Francisco de Mendoza en 1.719.*

*Hermandad que pondrá en la calle un cuidado cortejo y un soberbio y portentoso paso, galeón de amores, que caminará solemne en medio de la admiración de todo Cádiz.*

*Y sobre él nos encontraremos a Jesús de los Afligidos que caminará por la calle de la amargura y dos mujeres estarán con Él.*

*Una su Madre, María Santísima de los Desconsuelos, y otra la Verónica que enjugará su rostro ensangrentado y sufriente.*

*Maravilloso grupo escultórico que refleja de manera sublime el momento del dolor humano de Cristo y del amor de hijo que descansa su brazo sobre los hombros de su Madre.*

*Enternecedor diálogo de miradas de la Madre y el Hijo que se comunican en el dolor.*

*El Señor Afligido por el llanto de su Madre y Ella Desconsolada ante el sufrimiento de su Hijo.*

*Y en ese mismo paso estarán también María la de Magdala, Juan el Evangelista y Simón de Cirene.*

*Todos ellos con Jesús y su Madre como queriendo compartir su dolor.*

*¿En qué lugar nos encontramos nosotros queridos cofrades?*

*Entre la muchedumbre que esconde su fe y reniega de Él o por el contrario seremos como esos amigos que no lo abandonaron y como el cirineo que le ayudó a cargar con la cruz.*

*El pregonero al mirar el sereno y majestuoso semblante del Señor de los Afligidos no puede más que pedirle que le deje subir al Calvario junto a Él, cargando con la cruz como hizo Simón de Cirene.*

*Señor de los Afligidos  
ser tu cirineo quisiera  
para aliviarte la carga  
para prestarte mis fuerzas  
para caminar junto a ti  
y así tenerte más cerca  
cuando cargues con la cruz  
con esa cruz de madera  
del peso de los pecados  
y todas nuestras flaquezas.*

*Señor de los Afligidos  
andar contigo quisiera  
por la calle de la amargura  
cuando la cruz ya te pesa  
para acercarte mis manos  
para tendértelas prestas  
para que alivien tu carga  
para cargar yo con ella  
y para juntos levantarnos  
si tres veces tu cayeras.*

*Quisiera que no fallaran  
junto a tu lado mis fuerzas  
para arrimarte mi hombro  
para entregarte siquiera  
todo cuanto yo tengo*



*todo cuanto pudiera  
todo lo que Tú mereces  
todo lo que hay en la tierra  
todo lo que ya es tuyo  
y toda mi vida entera.*

*Porque al mirarte a la cara  
en noche de luna llena  
mi alma ya se estremece  
y embelesada se queda  
cuando contempla tu brazo  
el que a tu Madre consuela  
para calmarla en su llanto  
para ayudarla en sus penas  
para acariciarle la cara  
y caminar junto a Ella  
en esa larga agonía  
que hasta el Calvario te lleva.*

*Señor de los Afligidos  
estar contigo quisiera  
para cargar con tu cruz  
para cargar yo con ella  
  
para aliviarte su peso  
para calmarte tus penas  
para ofrecerte por siempre  
en los cielos y en la tierra  
mi hombro de cargador  
y mis manos siempre prestas  
todo lo que yo pueda darte  
toda mi vida y mis fuerzas  
y poder seguir soñando  
esta bendita quimera  
de ser tu cirineo por siempre  
agarrado a tu grandeza  
la tarde del Jueves Santo  
mientras por Cádiz navegas.*

*Tras ser tripulante en el galeón de amor  
y victoria del paso del Señor de los  
Afligidos siendo su cirineo, el pregonero  
quiere continuar en su navegar por la  
pleamar de fervor que es Cádiz en su  
Semana Santa.  
Y quiere hacerlo evidentemente en su  
condición de cofrade. Pero hermanos*

*míos ser cofrade es algo más que  
navegar en estos mares.*

*Tenemos que prepararnos porque somos  
embajadores de su mensaje y la  
formación es la clave para  
impregnarnos de él.*

*Queridos cofrades debemos tener sed de  
formación. Esa misma sed que con aires  
mercedarios nos traerá en la jornada del  
Viernes Santo el Santísimo Cristo de la  
Sed en sus Siete Palabras, que desde el  
castizo Barrio de Santa María, y junto a  
su Madre de la Piedad, buscarán  
alcanzar las orillas del fervor y las  
riveras de amor de nuestra trimilenaria  
ciudad.*

*Sobre el fondo de la tarde, que se irá  
apagando serenamente, y bajo un cielo  
que en sus horizontes se une al mar  
limpio y azul del Atlántico, esta  
mercedaria hermandad navegará por  
Cádiz en esa jornada en la que sus calles  
estarán encendidas en dulces y  
profundas emociones al presentir la  
inminente muerte del Señor de la Sed,  
que este año echará de menos bajo su  
paso a su hijo Manuel Jiménez "Abuelo"  
que ya forma parte de esa cuadrilla  
eterna que forman todos los cargadores  
que ya gozan de la Gloria de su  
presencia y la de su Santísima Madre de  
la Piedad.*

*Pero antes lo habremos visto caer en la  
jornada del Martes Santo cuando se  
haga presente con su universitaria  
hermandad desde la conventual Iglesia  
de San Francisco.*

*Cuando Jesús cae en nuestra propia, en  
nuestra misma orilla, no quiere decir  
que no caigamos más.*

*Claro que sí caeremos, una y mil veces  
más, pero si tenemos una formación  
solida nos levantaremos para continuar  
el camino.*

*Así la Plaza de San Francisco será una  
sinfonía de fervor en el umbral de la  
noche del Martes Santo gaditano. La*



*brisa marinera que llegará desde la calle Isabel La Católica nos traerá el murmullo del mar con una alegría y un gozo renovados.*

*El Señor Caído, sobre un monte de claveles perfumados que ansían recibir el peso del amor de Dios, y Nuestra Señora de los Desamparados, con el palio estrellado de la noche, irán adentrándose en el mar de fervores y rezos que es Cádiz, y nos irán enseñando que si de cristianos es caer de cofrades es levantarnos.*

*Levantémonos pues y no nos quedemos con las manos atadas como veremos a Jesús de la Sentencia en la tarde del Miércoles Santo.*

*Cuando llegue esa jornada central de la Semana Santa, la ciudad se encontrará en esa marejada de sufrir ante el dolor de una muerte sin final y la brillante luz de una esperanza radiante.*

*Todo el Barrio de Santa María se convertirá en un pretorio abierto para escuchar la injusta sentencia al Señor.*

*Y seremos testigos privilegiados de que el barrio, su barrio, lo esperará ansiosamente para verlo bajar por la estrecha calle Merced y la Plaza de las Canastas sobre su prodigioso paso barroco.*

*Las olas de espumas plateadas del mar de las calles de Cádiz serán surcadas por ese velero que navega de manera inigualable cada Semana Santa, aunque este año su cuadrilla, su tripulación, echará de menos, bajo el palo de la fe, a su compañero José Luis Formantín Muñoz que seguro ya goza de la presencia del Señor de la Sentencia.*

*Naveguemos pues a bordo de ese precioso navío de Pérez Calvo para llegar al Buen Fin de nuestro puerto.*

*Ese puerto donde tenemos que fondear nuestra nave de la fe para no ser jamás el Judas de la Alameda que con un beso vende y prende a Jesús.*

*Desde que aquel lugar privilegiado y maravilloso de Cádiz, toda la devoción*

*del Barrio del Mentidero romperá el aire cristalino de la tarde del Lunes Santo.*

*Perfumes de olivo y viento marinero inundarán toda la ciudad transformando el entramado de sus calles y plazas en un Getsemaní de cálices amargos donde el Señor de Prendimiento será traicionado y entregado con un beso.*

*Esos mismos perfumes que este año ya han estado presentes en Cádiz durante esta cuaresma, ya que Jesús del Prendimiento presidió el pasado Vía-Crucis organizado por el Consejo Local de Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad. Esos mismos perfumes que volverán a recorrer los aires limpios y calurosos de nuestra tierra cuando se celebre el próximo 7 de julio el Vía-Crucis que se ha organizado dentro de los actos previstos en la celebración tan importante que estamos conmemorando en nuestra Diócesis.*

*Y tras Él, con esa dulce mirada de rosa fresca, y con el dolor traspasado por la traición a su Hijo, caminará María Santísima, Patrocinio de nuestras almas y puerta para subir al Cielo.*

*Pero antes debemos subir todos los viernes del año por la empedrada cuesta de la vida para implorar a ese Cristo moreno de Santa Cruz que sea siempre la guía segura en nuestra trayectoria cofrade.*

*Ese mismo Cristo que nos esperará, Cautivo y Rescatado, bajo las bóvedas de la catedral vieja para cosechar todas nuestras oraciones y súplicas.*

*En la jornada del Jueves Santo el Barrio del Pópulo esperará cada año el paso de Señor y de su Madre de la Trinidad, con sus cincuenta primaveras recién cumplidas.*

*Y todo Cádiz quedará Cautivo de su amor, y al contemplar sus manos atadas querrá Rescatarlo con el rezo del Vía-Crucis que irá invadiendo cada rincón de la ciudad.*



*Queridos cofrades que con nuestras posturas de mujeres y hombres creyentes lo rescatemos de ese cautiverio y lo presentemos siempre al pueblo como nuestro Rey en trono de plata y marfil. O con magnífico manto de oro al igual que lo tendremos en San Pablo cumpliendo centurias en la jornada del Martes Santo.*

*El Señor del manto rojo se nos presentará vencido de amargura pero con una dulce serenidad y majestad en su entrega.*

*El aire primaveral de la tarde nos traerá el sonido de cornetas y tambores que anunciaran al mundo que ahí está el hombre. ¡Ecce-Homo!*

*Cádiz adivinando su inmenso dolor querrá protegerlo y arroparlo con ese manto único e inigualable.*

*Y al mismo tiempo se convertirá en delicado pañuelo de encajes que recogerá toda esa Angustia que inunda el corazón de su Madre.*

*Angustias que, bajo primoroso y delicado paso de palio, parecen ser consoladas por el discípulo amado que irá susurrándole al oído que pronto llegará el final y se cumplirá la promesa de su Hijo de resucitar al tercer día.*

*Pero antes de que el Señor Resucite en San Antonio, morirá en Cádiz porque sin su muerte no hay vida, y morirá ante la mirada de la Soledad preciosa de su Madre entre alardes de plata como la espuma atlántica de nuestro mar que lo envolverá en un fanal purísimo de sales de nuestra tierra.*

*Así lo veremos en la jornada del Sábado Santo en la que todo Cádiz, agotada ya de las intensas vivencias de toda la semana, será silencio y calma esperanzada.*

*El cielo se tornará negro y todo parecerá invadido por un ambiente de tristeza y melancolía.*

*La muerte del Señor será paseada por toda la ciudad, mecida con amor, bajo rica y repujada urna de plata.*

*En Santa Cruz morirá el Señor pero también dormirá en una cuna hecha cruz en la Iglesia de Santiago.*

*En el corazón del pregonero se clavan dos muertes de Cristo.*

*Una con Lágrimas de María en un calvario añorado y la otra con su Soledad entre filigranas de plata.*

*Y entre esas dos muertes del Señor, una en el Gólgota y otra en el sepulcro que quedará vacío, el pregonero se quedará al pie de la cruz.*

*Lo hará porque querrá ser un discípulo amado como Juan, para besar los benditos pies de su Piedad infinita como la Magdalena, y para secar y cargar con las Lágrimas de una Virgen que, tras la muerte de su hijo, vivirá esperanzada la llegada del tercer día en el que volverá a encontrarse con Él.*

*Virgen que veremos llorar en el calvario como Consolación de la Iglesia y como Madre de todos nosotros ¡Ecce Mater Tua!*

*Y es ahí, al llegar a ese arrabal de Santiago, donde el pregonero querrá fondear para siempre su nave de ilusión y dejar de navegar por esa pleamar de fervor que es Cádiz en Semana Santa.*

*Porque es precisamente ahí donde ha experimentado todas esas vivencias cofrades que han arañado su corazón y han dejando huellas imborrables en su alma.*

*Vivencias y huellas que siempre han sido más intensas con esa luz de los atardeceres primaverales con embrujos marineros del Martes Santo.*

*Corazón que ha bebido de la Piedad misericordiosa de su amor infinito, y alma que ha sido moldeada y amasada por el Tahonero de Santiago.*

*Corazón y alma que no han dejado de mirar hacia el calvario para acompañar el dolor de una Madre de Lágrimas eternas.*



Hoy fuertemente agarrado a este atril,  
que curiosamente esta formado por  
algunas piezas que fueron parte de tu  
paso procesional, te siento junto a mí,  
Señor de la Piedad.

Llevo junto a Ti más de media vida y  
quiero gastar lo que me quede de ella a  
tus plantas Señor, a los pies de la cruz,  
como lo hizo el discípulo amado.

Quiero abrazarla como Tú lo hiciste  
porque en esa cruz no está la muerte sino  
la vida.

Cuantos viernes Señor ante tu imagen  
señera, cuantas oraciones calladas,  
cuantas suplicas sinceras, cuanto  
consuelo y amor y cuanto abrigo en tu  
presencia.

Me viste llegar muy joven a la  
hermandad, fuiste testigo de mi  
matrimonio con la que hoy es mi esposa,  
Isabel, y desde muy pequeñas te  
acompañan mis hijas, María y Carmen,  
cada Martes Santo.

Mi Señor de la Piedad, mi panadero  
bendito, va llegando el final de este  
pregón y te siento más cerca que nunca.  
Quiero permanecer junto a Ti, soñando  
siempre con calvarios eternos para  
quedarme a tu lado.

Por eso me abrazo a este atril porque en  
él a Ti me abrazo.

A Ti.....A Ti mi Señor de Santiago

Media vida junto a Ti  
mi Señor de Santiago  
media vida en tu Piedad  
abrigado entre tus brazos  
media vida tras tu reja  
cada viernes suplicando  
media vida a tus plantas  
caminando tras tus pasos  
y media vida a la sombra  
de la cruz de tu calvario.

Siendo muy joven llegué  
al arrabal de tu barrio  
para quedarme contigo  
para quedarme a tu lado

para no dejarte nunca  
y seguir siempre soñando

que te sigo como Juan  
ese discípulo amado  
que te quiere y que te sigue  
la tarde del Martes Santo.

Porque tú eres para mí  
mi Señor crucificado  
alfa y omega de mi vida  
luz que me alumbra el ocaso  
el timón que guía mi nave  
en las penumbras mi faro  
tahonero de mi alma  
de mis heridas bálsamo  
refugio de mi dolor  
sudario para mi llanto  
ancla de mi esperanza  
silencio para mis labios

la puerta para mis sueños  
cerrojo para lo malo  
dueño de todos mis días  
para mis dudas remanso  
el aire que yo respiro  
el hombro donde descanso  
la mano donde agarrarme  
y para mis miedos abrazo.

Por eso al llegar el final  
cuando el pregón va acabando  
quiero navegar contigo  
quiero zarpar a tu lado  
a esa pleamar de fervor  
de los mares gaditanos  
que en tan sólo una semana  
se encontrarán inundados  
de los navíos de la gloria  
que ya estarán navegando  
por las calles y las plazas  
por el centro y por los barrios  
por las tardes y las noches  
con un rumbo muy marcado  
sin temores a zozobras  
ya sin miedos ni reparos.



*Quiero que llegue esa tarde  
la tarde del Martes Santo  
para revestirme de Ti  
con mi hábito sagrado  
túnica negra y morada  
con la cruz de Santiago  
y poder acompañarte  
tras el galeón de tu paso  
presto ya a navegar  
siempre a tu cruz abrazado.*

*Tomaremos nuevos rumbos  
nuevos horarios marcados  
nuevas rutas, nuevos mares  
y nuevos itinerarios  
entre escolta de milicia  
entre rezos navegando  
en ese navío de gloria  
del velero de tu paso  
que surcará por entero  
este Cádiz milenario.*

*Navegarás majestuoso  
en lo alto del calvario  
recorriendo cada calle  
cada plaza y cada barrio  
a los sones de cornetas  
y tambores destemplados  
que desde tierras leonesas  
tras de Ti irán sonando.*

*Y entre el cortejo silente  
de penitentes morados  
estará toda mi vida  
que te irá acompañando  
con su cirio al cuadril  
con su fajín ajustado  
con su negro capirote  
con su cruz de Santiago  
con su medalla al cuello  
con su sueño ilusionado  
de poder acompañarte  
y seguirte a tu lado  
como lo hace su padre  
desde hace muchos años.*

*Media vida junto a Ti  
mi Señor de Santiago  
media vida a la sombra  
de tu cruz y tu sudario  
media vida en tu Piedad  
navegando tras tus pasos  
en esa pleamar de fervor  
de este pueblo gaditano  
que en tan solo una semana  
ya se verá inundado  
de los navíos de la gloria  
que a ultramar habrán zarpado  
para anunciar a los vientos  
y al cofrade gaditano  
que ya es Semana Santa  
que es Domingo de Ramos,*

*por eso me abrazo a Ti  
y a la cruz de tu calvario  
en este atril pregonero  
de escalofríos soñados  
porque en él a Ti te siento  
porque en él a Ti me abrazo  
mi Tahonero Bendito  
mi Señor de Santiago.*

*Este pregón se comenzó a escribir el 12 de octubre de 2.017, Festividad de Nuestra Señora del Pilar, y se finalizó el 28 de diciembre de 2.017.*